

El Obrero Balear

PERIODICO SOCIALISTA, DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

Número suelto 5 céntimos

APARECE LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Socorro, 122 pral.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Palma 0'25 pesetas al mes.—Fuera de la capital 1'00 ptas. trimestre.—Extranjero 1'25 ptas. id.—Paquete 30 números 1'00 ptas.

AÑO XII NÚM. 496
Palma de Mallorca 16 de Septiembre de 1911

Para la Dirección dirigirse al Director y para la correspondencia al Administrador.—No se devuelven los originales publicados y no publicados.

La Guerra de Marruecos

El día 7 del mes actual ha acaecido un sangriento combate entre nuestras tropas y las kábilas rifeñas vecinas a nuestras posiciones en Africa, dando lugar con tan lamentable suceso a que nuestros soldados ametrallen a los moros que formaban parte del harka, sembrando en sus posesiones la más espantosa desolación, el incendio y la muerte, *sin que nuestras tropas hayan sufrido más que unas cuantas bajas con alguno que otro herido con leves lesiones y dos ó tres muertos.*

Este castigo, impuesto por el general Aldave ha de servir de escarmiento a los rebeldes rifeños—*dicen*—para que en lo sucesivo no vuelvan a agredir a nuestro ejército.

Estos informes, dados por el jefe del Gobierno, relatos desprovistos de todo mérito cierto, carecen de oportunidad cuando se reconoce en ellos el relato de un espíritu infiel, afanoso por crearse ambiente favorable en la opinión.

En el Presidente del Consejo de ministros, la rudeza, la obscuridad con que presenta la relación de los hechos, son síntomas de ideas confusas y de inexactas declaraciones, del mismo modo que la claridad de los pacifistas es prueba evidente que precisa los conceptos e interpreta de una manera acertada.

Si Canalejas fuese leal, nos daría a saber algo; pero saber algo sería saberlo todo, y de igual modo que los ríos y torrentes llevan al fondo de los lagos las materias que en su curso encuentran, las olas pacifistas arrastrarían a las masas y socavarían las costas guerreras, y penetrando en lo profundo de la base, producirían estremecimientos tan difíciles de contrarrestar que tendrían como término el derrumbamiento del actual régimen; y será la única manera de conseguir la paz.

Pero conseguir la paz tolerando y sufriendo que entre unos cuantos nos hayan metido en el lodo *africanista*, cantándonos himnos belicosos por los triunfos que fingien haber obtenido en la última guerra? no puede ser.

Aunque digan que nada se oculta, que nada se finge, afirmamos que fingir es contarle al pueblo que los moros mueren por cientos, mientras de los nuestros apenas si muere alguno; fingir es sostener que los moros no atentarán otra vez contra nuestras tropas porque se les haya bombardeado duramente.

También dicen que no es fingir que los moros sean amigos de quien para ellos es una amenaza constante.

Peca de incauto ó de hipócrita quien así crea.

Si dijeran que los moros están agraviados y que de día en día se reproduce el ceceno y que

lucharán contra sus ofensores hasta conseguir el triunfo, sería un predicho que el tiempo y los hechos se encargan de confirmarlo; pero no, el Gobierno desmiente todo dicho ó hecho que no abone la guerra, porque quiere la guerra.

El pueblo, salvo una minoría poco escrupulosa que vive a costa de matanzas humanas, quiere la paz. Y demasiado saben nuestros gobernantes los actos de protesta que se han realizado en contra de todo vestigio guerrero, y aunque no se les obscurece las consecuencias que pueden sobrevenir por sus planes marroquíes, embarea tropas, manda buques allende el Estrecho sin tener en cuenta que por encima de todo poder está la soberanía popular que no puede permanecer pacífica ante el desafío, provocado por un gobierno que dice ser emblema de democracia y libertad.

Con lo expuesto queda demostrado que todos los actos pacíficos, realizados en contra de la guerra, no han sido inútiles; por consiguiente, no queda otro recurso que *pagar* con la misma moneda.

En todos los pueblos y en todos los tiempos a la paz se contesta con la paz, y a la guerra con la guerra.

Comentarios

De buenas a primeras nos hemos visto a punto de presenciar el naufragio de «La Unión Industrial», baliarte de patronos codiciosos como todo el mundo sabe.

Causas del extraño fenómeno, la dimisión del célebre formulista y sabio presidente de la misma señor Casanovas, que tiene el extraordinario acierto de agravar hasta los asuntos-resueltos en que interviene; como saben las sociedades que han tenido la dicha de tratar con el aludido *maestro en conflictos sociales*. Por fortuna la catástrofe no se ha consumado merced a unos no menos sabios señores que deben conocer las *aficiones cómicas* del presidente de «La Unión Industrial», y, *vista la gravedad del cansancio de dicho señor*, se han apresurado a rogarle por retirada su dimisión; aceptando él por aquello de lo difícil que sería la continuación del Sindicato patronal, sin la diligente intervención del ilustre enfermo.

Excusamos decir que el serio señor al verse nuevamente favorecido con distinción tal, se ha puesto sano repentinamente aceptando con mil amores su anhelada presidencia.

Ya tenemos encima lo que nosotros temíamos.

La actitud adoptada por nuestro gobierno en el asunto de Marruecos, el pueblo va a pagarle en sangre y dinero.

El gobierno sabe muy bien que la opinión está contraria a la guerra y no obstante nos lanza a ella.

Podría salirle el tiro por la culata en este asunto.

Tenga en cuenta las manifestaciones hechas por los oradores que han tomado parte en los mítines pacifistas celebrados en las diferentes naciones interesadas en Marruecos, de que, es necesario impedir la guerra cueste lo que cueste.

Campaña internacional

En Berlín.—Los socialistas alemanes continúan sin interrupción la campaña en contra de la guerra de Marruecos, llevando a cabo más de 200 mítines para tal efecto.

El último domingo celebraron una manifestación pacifista en el parque Treptón.

Días antes, el periódico socialista *Vorraerts* publicó la siguiente alocución:

«Contra la guerra y por la paz del mundo.

Camaradas y correligionarios: Desde hace algunas semanas, plumas pagadas predicán la guerra con una criminal locura.

Y esto lo hacen cuando se alza ante el pueblo alemán el espectro aterrador del hambre.

El Gobierno alemán no hace nada para encontrar remedios.

La miseria llama a las puertas del proletario, que expía así el engaño nacional de las elecciones de 1907.

Estamos en los comienzos de una carestía general de todos los víveres.

Los opresores sienten la angustia de ver cómo se aproxima la hora en que se les pedirá cuentas.

Tienen miedo de la cólera del pueblo, justificada de sobra, y buscan el modo de que recaiga sobre otros.

En lugar de reflexionar acerca de las maneras de impedir el hambre, intentan arrojar polvo a los ojos del pueblo, excitando sus susceptibilidades nacionales para que no luche contra su verdadero enemigo, que está dentro.

Sin razón alguna ha sido desencadenada una excitación infame que impulsa a la guerra.

Los agentes pagados de las fábricas de cañones y blindajes son quienes hacen la campaña.

Hay que poner término a estos procedimientos criminales.

El porvenir de dos grandes pueblos civilizados está interesado en ello.»

Los manifestantes se reunieron en distintas aglomeraciones Steplitz, Schoeneweide, Charlottemburgo etc., en una hora distinta y marchar a Treptow por diferente itinerario.

A las doce, los paseos, avenidas, glorietas y claros de Teptow estaban ocupadas por una inmensa muchedumbre.

A la una era incalculable el número de personas reunidas.

A la una y cuarto fueron disparados cohetes y tocadas trompetas, y comenzaron diez mítines en tantas tribunas que estaban preparadas.

Los discursos más aplaudidos fueron los de Rosa Luxemburgo y los de los diputados y exdiputados Bernstein, Fischer, Ledebour, Liebknecht, Molkenbuhr, Wurm y Statthalgen.

La inmensa masa humana que se aglomeraba en derredor de las tribunas, aplaudió entusiastamente a los oradores, prorumpiendo en atronadores ¡«hochs!» cuando extremaban la nota violenta.

Se leyeron desde todas las tribunas sendas conclusiones, que fueron en tonos de oponerse a la guerra por todos los medios.

No obstante la enorme concurrencia congregada en el parque, no hubo la menor alteración del orden.

En Madrid.—En la Casa del Pueblo dió una conferencia el docto catedrático y escritor D. Julián Besteiro acerca del tema «La guerra y sus consecuencias.»

«Comenzó el Sr. Besteiro evocando el recuerdo de las víctimas de la semana trágica, de julio de 1909. Después de aquel generoso levantamiento del proletariado, hemos retrocedido; la insurrección se ha atribuido á móviles segundos, desconociendo el factor principal, el odio á la guerra; á toda guerra, porque para todo proletario consciente la guerra es la revolución.

Pero la guerra de hoy día tiene una forma especial y constituye una modalidad de todo un sistema político, organizado en defensa del capitalismo. Ese sistema es el que se conoce con el nombre de imperialismo colonial.

El conferenciante expuso el desarrollo del imperialismo colonial moderno, á partir de 1880, principalmente bajo el estímulo de la competencia entablada entre Inglaterra, antigua monopolizadora de la gran industria, y las naciones más modernamente nacidas á la vida industrial. Al mismo tiempo que esta tendencia imperialista se ha acentuado en Europa y América, ha brotado también y ha crecido rápidamente otra tendencia pacifista contraria, representada por el proletariado universal, que ve en las guerras coloniales el provecho exclusivo de las clases capitalistas, la explotación inhumana de los proletarios de las razas inferiores, un medio de derivar los progresos de la industria hacia la construcción de barcos y máquinas de guerra y un peligro de ruina para los mismos trabajadores de la metrópoli.

Uno de los puntos de la tierra que atraen hoy más la atención del imperialismo europeo es el imperio de Marruecos, no sólo por el porvenir que esa parte aún no explotada del planeta pueda tener, sino también por las dificultades que su dominación presente.

El problema de Marruecos ha entrado en una fase de viva actitud desde el tratado de Madrid de 1890. La explotación de los marroquíes que desde ese tratado empezó en el Mogreb, es descrita por el conferenciante con vivos colores.

De todas las naciones europeas que aspiran á alguna intervención en la vida de Marruecos, la que más cuerdateamente se ha producido es Inglaterra; la que ha procedido más bárbaramente

ha sido España. La política inglesa, hasta 1904, ha tenido por base la protección del Mogreb contra la codicia de las grandes naciones. La política española ha sido una política de sangre y fuego. De aquí que sea Inglaterra la nación que más simpatías y más provecho ha conseguido en los dominios del Sultán, y que España sea la que haya cosechado más odios, y lejos de obtener de su posición favorables ventajas comerciales, exporte aún hoy al Mogreb menos mercancías que él recibe.»

Se extendió en otras muchas y razonadas críticas de las cuales nos vemos imposibilitados de publicar á causa de dar cabida á otros trabajos de redacción.

Escuchó un atronador aplauso al concluir su conferencia el catedrático Sr. Besteiro.

En Ronda.—El domingo ha dado un mitín contra la guerra la Conjunción republicano-socialista de esta localidad.

Pronunciáronse en dicho acto formidables discursos contra toda aventura bélica en Marruecos.

El acto resultó lucidísimo y extraordinariamente concurrido.

En Galdames.—La Juventud Socialista de la Aceña celebró un importante mitín en la plaza de San Pedro de Galdames, el día 27, al cual acudió mucha concurrencia.

Usaron de la palabra los compañeros Rubio, Calderón y Perezagua y la compañera Jacoba Alonso, del Grupo Femenino de Las Carreras.

Reinó el mayor orden.

En Almáchar.—El día 13 del pasado se celebró en Almáchar (Málaga) un mitín, organizado por la coalición republicano-socialista, con objeto de expresar públicamente su oposición contra las aventuras guerreras que se pretende llevar á cabo en Marruecos.

Usaron de la palabra D. José Gálvez y don Pedro Nogués y los compañeros José Barranquero y F. Jiménez Puerta, de Almáchar, presidiendo nuestro correligionario Alonso España. Sus discursos fueron aplaudidísimos.

Por cierto que varios días después el juez de Colmenar llamó á su presencia á los compañeros España y Barranquero para tomarles declaración, pues el juez municipal de Almáchar les denunciaba por haber injuriado á las instituciones y alterado el orden público; cosas ambas absolutamente falsas, como declararon varios vecinos de Almáchar que habian acudido al mitín.

Ahora bien, téngase presente que el dicho juez de Almáchar es un licenciado de presidio, donde estuvo por disparar un tiro contra un niño de catorce años.

Lo incomprensible es que un sujeto de tan pésimos antecedentes ejerza el cargo de juez municipal. ¿Es legal esto, señor ministro de Gracia y Justicia?

En Jaén.—Con asistencia de más de 2.000 personas, verificóse un mitín contra la guerra y de protesta contra la arbitraria prisión de García Cortés y Adrián García.

Pronunciaron discursos enérgicos varios oradores, entre ellos nuestros compañeros Calvo, Pulido y García Barrios, y el federal Sr. Fernández del Pozo.

En Frailes.—El día 28 se celebró en Frailes (Jaén) una imponente manifestación y mitín al aire libre, actos á los cuales acudieron 6.000 personas, entre ellas muchos vecinos de pueblos inmediatos.

En la manifestación figuraban 11 banderas y estaban representadas muchas organizaciones obreras, socialistas y republicanas de Valdepeñas, Alcalá la Real y sus cinco anejos Charilla, Santa Ana, Ribera Baja, Ribera Alta y Mures, Campillo, de Arenas, Noalejos, Hileras, Benaña y Montillana.

Organizados los actos á las doce de la mañana, no se disolvieron hasta las ocho de la noche, revistiendo ambos verdadera grandiosidad.

Ya marchó de Palma

Nos alegramos infinitamente hace algún tiempo cuando supimos que D. Baltasar Champ-saur se trasladaba desde un Instituto de Cataluña al de esta ciudad, porque ya le conocíamos por haberle tenido entre nosotros.

El martes de esta semana embarcó para Canarias tan digno catedrático juntamente con su familia.

La permuta establecida con un catedrático de Canarias nos priva de tenerle entre nosotros; hombre que se conquistó las simpatías de todas las clases sociales de Palma por su honradez intachable.

La clase obrera de aquí ha perdido á uno de sus maestros y amigos, que únicamente le desean un feliz viaje y recoja en su vida los laureles que tan merecidamente tiene ganados.



Dice «España Nueva»:—«Es graciosísimo el siguiente cartel puesto en la Iglesia de los Franciscanos de Zarauz.» «Siendo la iglesia, casa de Dios y antecámara del cielo, donde Jesucristo, Rey de Reyes y Señor de los que dominan, habita personalmente en el angusto Sacramento, rodeado de ejércitos de ángeles que le alaban y lo bendicen, es obligación de todo cristiano evitar con sumo cuidado toda irreverencia y desacato á Dios en su templo.—Por tanto, se ruega encarecidamente á toda persona, de cualquier condición y clase que sea, no entre en la iglesia con vestidos pocos decentes, descotes de brazos y cuellos; y serio irreverente y escandaloso que en esa forma se acerquen á la Sagrada Mesa á recibir el Pan de los Angeles, por lo que, si alguna se presenta, el sacerdote se verá en la precisión de pasar adelante, sin darle comunión.»

¡Con que si, eh! ¿A tal desfachatez se llega?

Eso será digno de elogio para aquellas personas que ignoran lo que nosotros sabemos y eso de los monjes del Convento de santa Isabel de Barcelona; de los del otro de Valencia; el inolvidable y donficanesco P. Camps; asqueroso P. Busquets y el Presbítero de alcaniz (ignoramos aún su nombre) violador de las hijas de María y..... etc. etc.

Ya que se halla veraneando con el fatídico Maura, el no menos Sánchez Guerra, muchos habrán tenido la ocasión de conocerle personalmente, conviene se enteren, y principalmente la clase laboriosa, que sólo lo conoce por el amparador del «Raton Pelao,» y por el causante de la muerte del «Hospicio» de unos «parrafitos» que «La Justicia» de Iben publico y que ellos solos se comentan.

«Nosotros hemos dicho en estas columnas que la administración municipal de Baena desde

que Sánchez Guerra es diputado por Cobro, es altamente inmoral, y que no hay corporación municipal capaz de exponer al público los efectos municipales de esas épocas ni aún de estas.

Esto lo hemos dicho y ahora lo repetimos.— ¿Hay quien nos pruebe lo contrario?

Hemos dicho que la política sánchez guerrista, ha traído la ruina, la inmoralidad y el escándalo administrativo más grande que hemos conocido. Aquí estamos para probarlo; y hasta hoy ni nadie nos ha desmentido, ni nadie nos ha justificado, ni menos hemos sido «tímidos»—que diría el señor Cantreras Carmona—, en nuestras denuncias.»

¡Conservadores! enhorabuena.

Otra copia, no menos sabrosa y más por ser de un periódico cuyo título no engaña el espíritu de los que lo inspiran.

Dice «Ejército y Armada.»

«En la política española hay una manada de sinvergüenzas, que cuando no tenían sobre que caerse muertos eran republicanos feroces, furibundos, de los que se comían los niños crudos, de los que conspiraban á toda hora y á todo momento.—En la misera y desmedrada política española hay una colección de únicos, de hartos de ajos, de hampones, que cuando lo eran se pasaban la vida escribiendo contra la monarquía y conspirando para derribar el Trono y hoy estos púdicos y antiguos Kiostitutos acoplados ya en la monarquía con su mesa bien repuesta, se santiguan cuando oyen hablar de República, y tachan á todo el que no tiene el alma de siervo y defiende la verdad de republicano.—Nos parece que va á haber que publicar cartas y documentos de estas ramesas republicanas de ayer; monárquicos de la nutrición, porque ya se van poniendo imposibles con eso del llamar á todo el que no se les rinda y humille y someta republicano.»

No comentemos. Buscar en el Diccionario de la Lengua Española, el significado de la palabra «ramera;» sin olvidar que Canalejas fué un «feroz» y «furibundo» republicano.

Antoine

Huelga general en Vizcaya

Por querer algunos patronos mineros rebajar el salario á varios de sus operarios, éstos han declarado la huelga.

A consecuencia de esto se ha agravado el conflicto de tal manera, que según la prensa diaria la huelga se ha extendido por toda la cuenca minera en proporciones grandísimas que nunca habían llegado á estas proporciones.

Los obreros no contentos del mezquino salario en que son retribuidos por una jornada excesiva de diez horas, dándose el caso que en las actuales circunstancias las compañías mineras intentaban rebajar la mano de obra de sus explotados.

El Sr. Canalejas que todo lo ve azul, ya ha manifestado que el movimiento huelguista de Vizcaya es político, y por lo tanto revolucionario.

Para mantenerse el orden en la cuenca minera ha mandado unos cuantos escuadrones de caballería y algunos regimientos de infantería.

Haciéndose la ilusión de la revolución, ha declarado en estado de sitio á toda Vizcaya, para de esta manera reprimir, como lo sabe hacer,

todo desman de los huelguistas ó para intimarlos á que reanuden el trabajo.

Pero como ya pasaron aquellos tiempos de sumisión, he aquí que los hombres amantes de la libertad y del progreso se lanzan á luchas como la de Bilbao para hacer respetar su derecho á la vida.

Cansada ya la clase obrera de soportar los insultos que continuamente les dirigen los diferentes gobiernos que nos rigen, prometiendo leyes en su favor, y muchas aún promulgadas resultan letra muerta por la ineficacia de los gobernadores de manga ancha.

Los obreros ya no esperan nada de los gobiernos, sino que lo confian á sus fuerzas agrupándose y manteniendo continuamente luchas con sus patronos para arrancarles mejoras que en justicia les pertenecen.

Canalejas en vez de adoptar una actitud prudente y mantenerse á la expectativa de los acontecimientos que pueden sobrevenir ó intervenir para solucionar estos conflictos, resuelve mandar allí un contingente de tropa que no sirve más que para acerbar los ánimos de los huelguistas é indignarlos.

Yanoes solamente en Bilbao que hay huelgas importantes, también las hay en Málaga y Sevilla que si por hoy no revisten carácter de gravedad en el paso que vamos la tendrán.

Canalejas ha contestado á la huelga con la fuerza y tal vez sus cálculos le saldrán algo equivocados.

La política española está llena de nebulosidades y no basta una simple declaración de un Presidente de Ministros para resolver este problema.

Después de un acuerdo

Estos últimos días ha tomado el acuerdo de separarse, ó mejor dicho, darse de baja de la *Federación Local de Sociedades Obreras* la sociedad de obreros zapateros *La Igualdad*.

Debo de manifestar, en primer lugar, mi respeto á tal acuerdo porque es tomado por mayoría de votos por los que asistieron á la reunión.

Pero no basta que una mayoría de hombres digan que aquello está mal hecho por ser una verdad, hay que comprobar tales cosas y dar en el clavo promotor de la enfermedad; enfermedad que bien cuidada por buenos médicos dispuestos al trabajo, pueden con un poco de esfuerzo atajar el mal de momento, y poner en condiciones en un poco más de tiempo al enfermo en completo restablecimiento.

Y esto sucede á los compañeros zapateros, que han dejado al enfermo en completo abandono, cuando ellos, dicen, que le han encontrado el mal; es decir, que cuando mayor empeño habían de demostrar para sacar del atolladero al paciente, le abandonan á sus propias fuerzas, y únicamente éstos han dicho padece tal dolencia.

Lamento por mi parte que estas cosas sucedan. En primer lugar porque creo y de esto estoy convencido, que la clase obrera obrando de este modo no conquista ninguna mejora á sus patronos, sino todo lo contrario, porque éstos verán con buenos ojos la diseminación por tales causas y que muy bien pudiera suceder que en no lejano tiempo aprovecharan para sus fines y efectos

Debo dejar sentado una cosa, porque es uno de los pretextos que se han empleado por parte de los zapateros, para tomar tal determinación, cual es el de que habían de pagar mucho dinero á la *Federación*, y que les costaba demasiado por tener una mesa allí. Pues las demás sociedades podrían decir lo mismo que ellos, porque no hay nadie dentro de la *Federación*; y como tal federado que pueda decir: yo pago más que tu. No pueden decirlo, porque todos los socios pagan lo mismo.

Pondré una pequeña demostración de lo que pagan los socios de la *Federación*.

Cuando la *Federación* ha de hacer el estado de cuentas mensual, su contador va recopilando datos de que tal sociedad ha cobrado en concepto de cupones semanales, 305 al mes, otra 48 y otra 214, que sumadas nos dan un total de 567 cuotas, y de éstas hay que buscar la cantidad suficiente para los gastos, tales como alquiler de casa, alumbrado, etc; etc.

Pues si de esta manera se hace el pago á la *Federación* por las diferentes Sociedades que la componen, ¿tienen derecho á decir ni unas ni otras que pagan mucho? Creo de que no. Y así pensará todo hombre que razone imparcialmente.

Llegan momentos en la vida de las Sociedades económicas que se ven perturbadas por agentes extraños á la misma y hasta si se quiere invisibles en aquellos momentos; perturban la paz entre los que pocos momentos antes todo era fraternidad.

Los buenos societarios no cometen obra buena cuando abandonan á sus hermanos en lucha ó sea á los que componen un núcleo de diferentes gremios por amor de solidaridad.

Nunca las grandes batallas proletarias han tenido mayor éxito, que cuando todos, como un sólo hombre, han permanecido unidos, sin miramientos de ninguna clase entre zapateros, cordeleros, carpinteros, etc., etc., formando un baluarte infranqueable á nuestro enemigo común, la burguesía.

Podría citar algunos hechos que nos demostraría lo dicho, pero creo sería demasiado largo.

Pero ya que ha venido á mis manos un artículo del compañero Gustavo Hervé, quiero copiar alguno de sus párrafos por creerlos de interés en este asunto.

«Los camaradas de la Confederación General del Trabajo acaban de descubrir á Alemania. Vuelven de allí maravillados, y quizá algunos —los más clarividentes— un tanto humillados por la comparación que hicieron entre nuestra inorganización y la formidable organización de la clase obrera alemana.

En efecto; desde el punto de vista de la organización, hay entre las dos clases obreras, alemana y francesa, igual distancia que hay desde el punto de vista del desarrollo económico entre Francia, que descendió á la categoría de país de tercer orden, y Alemania, que está camino de ser el primer país del mundo en industria y comercio.

¿Que son nuestros 400.000 adheridos á la Confederación General del Trabajo al lado de los 2.500.000 de la Confederación General del Trabajo alemán?

¿Qué son nuestras Cajas sindicales, casi vacías, al lado de las Cajas alemanas, ricas de millones?

¿Qué son nuestras miseras hojas al lado de los órganos sindicales y socialistas de Alemania, de enormes tiradas?

¿Y qué son los mequetruinos reducidos en que se asientan nuestras oficinas sindicales al lado de las Casas del Pueblo, vastas y confortables, casi lujosas, que dan abrigo a las organizaciones obreras alemanas?

Y algo más admirable que estos enormes efectivos y que esta riqueza, que es la disciplina con que se mueve todo este ejército obrero, y es la centralización a que forzosamente hay que llegar cuando se quieren librar, no simples escaramuzas, sino combates de masas.

Y cuando se piensa en las divisiones que en Francia mueven a los unos contra los otros, socialistas, anarquistas, sindicalistas, divisiones que hacen imposible aun la menor acción común, ¿cómo no admirar a esta clase obrera alemana, cuyas organizaciones sindicalistas y socialistas, aun siendo perfectamente económicas, marchan codo con codo, estrechamente unidas en la batalla de cada día contra la clase enemiga y su Gobierno?

Son estas—es verdad—cualidades de la raza, frutos del terreno, como entre nosotros los franceses el espíritu crítico, la irreverencia hacia todas las autoridades, la espontaneidad, el individualismo, la audacia en concebir y ejecutar, el conjunto en suma de cualidades y defectos que forman nuestro temperamento revolucionario, y por los cuales hemos arrojado a tiros, uno tras otro, a todos los Gobiernos que se sucedieron en Francia desde hace ciento veinte años.

Pero las cualidades que no se poseen naturalmente, de nacimiento, se las puede adquirir por la educación, por un esfuerzo de aplicación y de voluntad, sin temor de perder las cualidades nativas.

Si los delegados franceses que fueron a Berlín volvieron a París con la firme resolución de propagar entre nosotros la organización, la disciplina, la unión, las cotizaciones altas—¿no es el dinero el nervio de la guerra?—, su viaje a Berlín será un verdadero acontecimiento histórico.

De regreso de Berlín, entre nosotros no debe de haber sino una consigna: ¡Organización, más organización y siempre organización!

¿No preconizamos en todas partes que la unión hace la fuerza? Pues entonces, ¿porqué los compañeros zapateros abandonan a los demás, y no tan solamente ocasionan esto, sino que ellos mismos experimentan una baja en sus filas que tal vez no la van a recobrar?

Seamos consecuentes, digamos todos a una que el que más que menos tiene parte de culpa si la Federación no sabe administrar las cosas; cosa que no sucede, y si sucediera todos seríamos responsables por partes iguales.

Medios tenían en sus manos *La Igualdad* para corregir la Federación, caso de que ésta faltara a sus deberes.

No ha sido esta actitud la adoptada por los zapateros; sino todo lo contrario; han querido ver un mal, del cual se han formado la ilusión de que sacando su Sociedad de la Federación desaparecería dicha dolencia.

En vez de cumplir como buenos compañeros y expresar a los demás lo que ellos sentían sobre el particular, no han hecho otra cosa que sembrar la desunión en la misma *Igualdad* y hacer todo el mal posible en las demás.

Lamento la inconciencia que por desgracia aún perdura, causante de muchas desavenencias entre los que luchan por un mismo fin, y hasta

es fatal en muchos casos de retener el avance del proletariado en sus conquistas contra el capitalismo.

Frau Llinás.

La explotación de la infancia

El Gobernador de esta provincia al que hemos presentado denuncias de los abusos infames que se cometen con los niños en el trabajo, se hace el distraído ante nuestra justa demanda; pero nosotros, que no nos asustamos del silencio ni del despotismo, estamos dispuestos a publicar una y mil veces la barbarie que se comete con las criaturas, impunemente, sin que las autoridades puedan ó quieran corregirla.

En nuestro penúltimo número citábamos sitios donde a cualquier hora y momento se puede comprobar la veracidad de nuestra denuncia; más el señor La Serna nada ha hecho para poner fin a espectáculo tan denigrante, siguiendo, como es consiguiente, el Inspector en su puesto y los patronos en el uso de su inieua explotación.

Para que nuestros lectores vean que pedimos justicia y no se nos atiende, les invitamos a que pasen por la calle «Ballester, Bauló y por el sitio llamado «Los fosos de la Muralla, y no dudamos que, sin gran esfuerzo apreciarán, por poco que entiendan de leyes, el crimen que realizan con seres indefensos.

Ante el poco celo del señor *La Serna* sobre el asunto enojoso que nos ocupa, no podemos por menos que citarle un hecho realizado por su colega el Gobernador de Barcelona Sr. «Portela,» que es el siguiente: presentáronle una denuncia en la cual se le pedía que no trabajaran los menores en los «*Espectáculos Públicos.*» Denuncia que fué atendida y cumplida con todo el rigor de la ley.

¿Qué haría el Señor Gobernador de Mallorca, si le presentáramos nosotros esa misma denuncia, presentada a su compañero de Barcelona? Nada, no hacemos caso.

Pero.... ¿será fuerte cosa que no se nos atienda?

Podrá hacer lo que quiera; pero, para vergüenza suya, lo denunciaremos al «Instituto de Reformas Sociales,» al Ministro, y al Gobierno; y si no basta, al país entero, para que todo el mundo se entere de como cumplan nuestras autoridades cuando se trata de administrar justicia a los trabajadores.

¡Vaya un Gobernador con salero! ¿Se habrá creído este *Sancho* que esta insula no es de España? Pues sepa la Primera autoridad de la provincia que las Baleares son islas españolas, y, por lo tanto, se deben castigar los delitos como en el resto de la nación.

DE LOS PUEBLOS

Lluchmayor.—Las sociedades Obreras de esta localidad, han arrendado para «Centro Obrero,» la casa Paxi, donde antes ya estaba domiciliado todo el movimiento Societario y socialista.

La apertura del café a cargo de las susodichas sociedades, tuvo lugar el primero del corriente mes, y; en consecuencia el próximo pasado sábado ó sea el día dos, vióse en extremo concurrida la sala del mismo, con objeto de su inauguración.

Varios jóvenes Socialistas a la vera de sus

respectivas enamoradas, y unos cuantos camaradas de la Agrupación en amigable consorcio con requeridísimas compañeras de fatigas y miserias, daban a la sala un aspecto magnífico y de toda transcendencia, puesto de acuerdo con el acto que se iba a celebrar. Los dos portales de entrada permanecían perapetados de público, a causa de lo reducido del local.

Abierto el acto por el compañero Antonio García Pastor, procedióse a la lectura de unas cuartillas de Juan Monserrat Perets, que leyó el mismo autor, y que fueron acogidas con una extruendosa ovación, que le tributó la concurrencia, premiando con una entusiástica salva de aplausos, la meritoria labor del inteligente joven socialista y maestro que es de la escuela obrera.

Seguidamente usaron de la palabra los compañeros José Monserrat y Miguel Estela, peniendo de manifiesto las numerosas ventajas que reportan para el engrandecimiento de la organización obrera el disfrutar casa propia interin sea esta temporalmente: haciendo notar los pasos el gigante en que camina hacia su emancipación, el proletariado Lluchmayorense.

Después de servirse un lunch en honor al arrendamiento, y dejar oír el fonógrafo que el dueño de la casa nos facilitó agradables y escogidas piezas fonográficas, el presidente declaró terminado el acto a las doce de la noche.

De los resultados de este acto pueden deducirse agradables consecuencias; como es; el pronto adquirimiento de un solar para edificar «El templo del trabajo.» La casa del Pueblo.

¿La tendremos al caducar este arrendamiento, es decir, de aquí a dos años?

José Monserrat.

Lluchmayor 5-9-1911.

Crónicas de Madrid

(De nuestro Redactor)

POR CORREO

Día 3 Septiembre.

Hoy se ha celebrado en el elegante teatrillo «Lo Rat Penat,» una junta general por la sociedad de Pintores.

Al acto asistió muchísima gente, dando a conocer la gran animosidad que hay por el fomento de esta honrosa Sociedad y la gran Solidaridad que existe entre todos los compañeros.

Presidió el acto el Presidente compañero Gómez, quien a su vez hizo un resumen muy interesante, teniendo por seguro el triunfo de esta Sociedad contra los patronos.

Después se procedió a la lectura de los individuos que componen las comisiones y a las once y media terminó el acto con el mayor orden.

Angel Trébol.

REUNIONES

Cooperativa Social Obrera

Esta entidad se reunirá en junta general en segunda convocatoria, el domingo 17 del corriente a las 4 de la tarde.

La semana pasada, por una mala interpretación que nos dieron, dijimos que ésta publicaríamos un artículo titulado «Después de dos acuerdos», referente a la separación de la Federación de las Sociedades de zapateros «La Igualdad» y «El 1.º de Mayo.» Siendo que únicamente han sido los zapateros que han tomado tal determinación y los compañeros panaderos nada han tratado sobre el particular.

PALMA DE MALLORCA

Imprenta de F. Soler.—Soledad, 27